

# ARGENTARIUM

COLLEGAMENTO I.M.S.P.



*Istituto  
Missionarie  
Secolari  
della Passione* nel mondo  
e per il mondo

## INSTITUTO DE LAS MISIONERAS SECULARES DE LA PASIÓN

AÑO XXVIII. N. 1  
ENERO-MARZO 2021

INSTITUTO DE MISIONERAS SECULARES DE LA PASIÓN

# ARGENTARIUM

COLLEGAMENTO M. S. P.

AÑO XXVIII N.1 ENERO - MARZO 2021



## SUMARIO

Hablando de...	V. Caruso	Pag. 4
En este número	La Redacción	“ 6
A los miembros del Instituto	P. Generoso c.p.	“ 8
Del Asistente Espiritual General	P. Valter c.p.	“ 11
El pensamiento de la Presidente	P. D'Urso	“ 14
De la Responsable General de la Formación	M. E. Zappalà	“ 17
Pascua de Santidad	P. G. Raciti	“ 21
Carta Encíclica del Papa Francisco: Fratelli Tutti		
- De la Encíclica sobre la fraternidad y la amistad social Papa Francisco		“ 23
- Propuesta y caminos para vivir la fraternidad universal hoy	P. S. Consoli	“ 28
- Una visión laica	Marissa Paredes	“ 31
El año de San José: una presencia para toda la Iglesia	Vanice Felix dos Santos	“ 36
Reseñas de los colaboradores:		
<i>Familia brújula para la Paz</i>	C. e C. Grasso	“ 39
En recuerdo de Ermanno		
De la redacción		“ 42
Carta abierta a Sandra	G. Partescano	“ 43
El amigo Ermanno Pozza	Don Paolo Renner	“ 44
Crónica Flash		“ 46
La esquina de los libros		“ 50
Poesía La Cruz	Pietro P. Parzanese	“ 52

Periódico trimestral de cultura religiosa de distribución gratuita

Editado por: Instituto de las Misioneras Seculares de la Pasión

Via del Bosco 11 - 95030 Mascali CT

Dirección, Administración, Redacción, Impresión: Via del Bosco 11 95030 Mascali CT

Tel.: **095 6768749** E:mail [segreteria@secolari.it](mailto:segreteria@secolari.it)

Sito internet: <http://www.secolari.it>

Director: Melina Ciccia

Registro Tribunal de Catania n.13/94 del 18/5/1994

Director Responsable: Vincenzo Caruso





**El Señor ha resucitado, verdaderamente ha resucitado: aleluya, aleluya**

**La Resurrección de Cristo es anuncio de vida nueva, es anticipación y cumplimiento de una nueva creación. Cristo resucitado es la luz que separa de las tinieblas de cada miedo.**

***Saludos de una Santa Pasqua de Resurrección.***

## HABLANDO DE ...

La resurrección de Jesús no es una cuestión irrisoria, el eje en torno al cual gira toda la fe cristiana es el centro: si no hay resurrección de entre los muertos, si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es en vano y la fe es en vano. (cfr. 1 Cor 15,12-19). Lo que inquieta y consuela, es que, después de la muerte, comienza todo de nuevo, en la que todas las potencias del mundo ya no tienen fuerza.

Alguien, hablando de Jesús de Nazaret, lo llama el crucificado, casi un apodo. Dicho esto, sin embargo, es como decir que la suya fue una historia hermosa, pero que apagó los juegos en la parte superior de la prueba. A alguien, en cambio, le gusta llamarlo el Resucitado: es una historia, su historia, pero de uno que ha apagado las luces en lo alto del Calvario. Cuando hablo con la gente sobre él, me gusta llamarlo el Crucificado - Resucitado: hay muerte y hay resurrección, no hay resurrección sin muerte. Parece imposible, pero lo imposible de los hombres es posible para Dios. Después de ser crucificado, resucitó. Él es el Crucificado-Resucitado.

Cuando Pablo habla de la resurrección a los Corintios: La muerte ha sido tragada por la victoria. Sentirse tragado, enviado hacia abajo, después dice: ¿Dónde está muerte tu victoria? ¿Dónde está tu agujón? (1 Cor 15,54-55). No existe otro punto de imitación de Cristo que la resurrección. Sin embargo, si ya nada se espera de la vida es porque nos damos cuenta de que la esperanza de la resurrección es una fuerza capaz de transformar el tiempo presente, el de la espera. De los que creen que, en la eternidad, seremos los mismos de antes, de otra manera, negar la Resurrección , quiere decir que no hemos conocido al Dios de Jesús.

Don Marco Pozza, el sacerdote de las cárceles de Padua, a quien conocimos en la televisión, durante el Via Crucis 2020 en la Plaza de San Pedro, en pleno encierro de la pandemia del Covid 19, editó el volumen con los textos titulados “Las gaviotas y las golondrinas” – El camino de Luz del Papa Francisco”, publicó posteriormente un libro sobre “El Vacío” que todos vivimos en ese momento y que, según, él, de la “fe a nuestro origen”. No existe el vacío. El volumen titulado “Lo que no está vacío” editado por las ediciones San Pablo, es muy autobiográfico y esto, en mi opinión, da significado y fuerza a las cosas que escribe, porque parten de la vida real y no de sugerencias teológicas o literarias.

Aproximándonos a la Pascua del Señor 2021, podemos decir, con don Marco, que Jesús el Crucificado - Resucitado, en quien creemos y en quien hacemos experiencia en la fe, de muerte y de resurrección en nuestros días. ¡Esta es nuestra fe y esto debemos testimoniar!

V.C.

## EN ÉSTE NÚMERO

El primer número de “Collegamento” 2021 nos encuentra aun inmersos en la pandemia a nivel global. Respecto al año pasado, está la presencia de las vacunas, que están poco a poco llegando a niveles de población siempre más numerosa, cada día que pasa, llevando la esperanza de una calle que no es más en subida como aquella recorrida. Pero ¿cuántos parientes, amigos, nos han dejado golpeados por esta enfermedad, lamentablemente? Personas queridas sea dentro que afuera del Instituto, de los cuales, en muchos casos, hemos sabido con dolor, pero no hemos podido estar presentes físicamente, para expresar nuestra cercanía, propia por las restricciones impuestas para mitigar la pandemia. Un periodo duro que nos ha marcado, llevándonos a reflexionar sobre cosas esenciales de la vida y sobre la necesidad de volver a ver nuestro modo de vivir y de pensar la existencia eterna. El diario nos puede ayudar desde su pequeño lugar, en ese sentido regalándonos distintos puntos de reflexión. Además de los artículos fijos de los responsables, interesantes y que nos acompañan en la formación continua sobretodo en éste periódico histórico árido de encuentros presenciales, encontramos un breve pero intenso pensamiento de Don Gianni responsable espiritual de la Comunidad de Catania.

Hay darle relevancia a un bello experimento de unión de varias voces sobre un único tema representado por la Encíclica del Papa Francisco “Fratelli tutti”: contribuciones que de modo decididamente original, ponen juntas las voces de distintas comunidades del Instituto junto a sensibilidades diferentes. Un experimento que se ha conseguido haciendo que se convierta en otro punto de fuerza de nuestro “Collegamento”, para reforzar su vocación siempre de unión y de respiración internacional. Encontramos también una buena contribución sobre la Carta

Apostólica “Patris Corde”, de nuestra misionera Vanice, del Brasil, ¡Hay que leerla completa!

A continuación encontramos reseñas de los colaboradores, a los cuales nos dirigimos particularmente.

Crónica Flash, en éste número trae los saludos del pasado periodo navideño, con una bella foto que manifiesta el testimonio del primer encuentro on-line internacional entre las varias comunidades del Instituto en todo el mundo. Un evento que ha sido provocado por la pandemia, pero que representa un punto de partida para una posibilidad de conexión, a través del internet, a tomar en consideración por nuestra característica de Instituto Secular. Al final de la revista, encontramos las propuestas de lectura de Mariella y Salvo, que nos ayudan a encontrar algunas novedades en el campo espiritual, de seguro interés. No podemos terminar este número sin recordar además al hermano Raymundo, marido de Sánchez Huerta María Félix de la comunidad Pío Castagnoli de Mexico y de nuestra hermana misionera Irma de la Comunidad de Bolzano, de nuestro Ermanno por siempre de Bolzano, que nos ha dejado víctima también de este virus asesino. Tenemos dos contribuciones en la última parte de la revista, por el recuerdo intenso de este nuestro querido hermano.

Este número llegará a la impresión durante el periodo de cuaresma, en proximidad de la Pascua, por lo que la Redacción envía a todos los lectores los más sentidos augurios de una Santa Pascua de Resurrección.

La Redacción



## **A LOS MIEMBROS DEL INSTITUTO “SIEMPRE CON USTEDES ...”**

### *Momentos fuertes del Espíritu*

#### *A los miembros del instituto*

Queridísimos, "nos parece que en las dificultades de hoy, Dios quiere enseñarnos más profundamente el valor, la importancia y la centralidad de la Cruz de Jesucristo [...] así se expresan los obispos del Sínodo Extraordinario de 1985 (II p, 2-3)

La centralidad de la "memoria de la Pasión" fue la intuición fundamental y fundacional de San Pablo de la Cruz.

Nuestro Instituto Secular ha acogido en su seno esta gran realidad y ha llamado constantemente a discernir cuáles son las formas, hoy, de recordar la Pasión en el mundo.

Ciertamente no podemos perder de vista lo que nos proponen nuestras Constituciones: "contemplar", "vivir" y "anunciar" el misterio de amor de la Pasión de Jesús (art. 8). Pero, ¿qué discernimiento hemos hecho sobre el anuncio del recuerdo de la pasión? Tampoco quiero detenerme a reflexionar sobre cómo vivo este misterio, en mi carne y en mi espíritu; más bien sobre cómo lo expreso con mis obras fuera de mí.

Las Constituciones nos dan claras indicaciones al respecto y nos hacen comprender cómo, la contemplación de Jesús Crucificado, debe conducirnos a la contemplación de los hombres "crucificados" hoy, por la injusticia, por el vacío del verdadero y profundo sentido de la vida, por el hambre de paz, de paz, de verdad, de vida...

Pero, ¿hemos aceptado seriamente el compromiso de “participar en los sufrimientos de nuestros hermanos, especialmente los marginados y los pobres en espíritu y carne, en los que continúa hoy la Pasión de Cristo”? (ver artículo 31). Echemos un buen

vistazo a nuestras manos, nuestros bolsillos y nuestro tiempo, nuestra cultura ...

¿Qué cuidado hemos tenido de los "enfermos" de nuestra casa? ¿Cuál es el compromiso de acompañar a otros que sufren a que estén dispuestos a entregarse al Padre en unión con Cristo Crucificado por la salvación del mundo? ¿O qué preocupación concreta hemos dirigido a nuestros "hermanos" del tercer mundo y a nuestras misiones? ¿Qué contribución hemos hecho a los pobres, a los marginados [...] que hemos encontrado en nuestro camino?

Sin duda, es agradable leer que "hacemos nuestra su ansia evangelizadora (de nuestra Iglesia) consagrándonos al apostolado catequético orientado preferentemente al cuidado de los jóvenes y de las familias, la inserción en la pastoral diocesana y a la colaboración con los Pasionistas" (ver artículo 32). Pero, ¿soy realmente capaz de escribir una página que atestigüe este "mi" compromiso?

Gracias a Dios no son pocos los casos ejemplares que no todo el mundo tiene la oportunidad de "conocer". Pero, ¿puede cada uno de nosotros decir en conciencia que ha estado "concretamente disponible para todos los auxilios que nos permitan nuestras capacidades" personales? (ver artículo 31).

La pobreza, de la que hicimos voto, debe atraer nuestra atención a los más necesitados. "Ella, liberándonos progresivamente de las múltiples formas del humano egoísmo, dispondrá nuestro ánimo para aliviar con gozo, en toda circunstancia y con todos los medios, los sufrimientos morales y materiales del Cuerpo místico de Cristo" (ver artículo 19). Y los colaboradores "se comprometen a un uso sobrio de los bienes según su propio estado... educarán a sus hijos en la autolimitación, para que ellos también vivan los valores sociales y cristianos del Evangelio en solidaridad y compartiendo con los pobres (cf. art. 62).

Y para todos los miembros se aplica esa magnífica exhortación: "en el uso de los bienes temporales, culturales y espirituales, en calidad de administradores, nos comprometemos con un

verdadero sentido de responsabilidad y desapego interior, para ser signo de caridad y justicia entre los hermanos" (ver artículo 18). La fuerza para llevar a cabo estos compromisos que nos ofrece nuestro ascetismo espiritual y sentido de la justicia sólo nos la puede dar la lección de Cristo Crucificado en los hombres de hoy. Es un gran examen de conciencia que se nos propone en el período que nos prepara para la Pascua de Resurrección. No defraudemos las esperanzas de la iglesia y de los hermanos. Promovamos iniciativas válidas que pueden ayudarnos a satisfacer esta profunda necesidad del espíritu y vocación cristiana y pasionista.

p.g.

P. Generoso c.p.

## DEL ASISTENTE ESPIRITUAL GENERAL

*p. Valter Lucco Borlera cp*

### **Fratelli tutti en el IMSP**

Fratelli tutti es la tercera encíclica del Papa Francisco, escrita en su octavo año de Pontificado. El núcleo temático es representado por la fraternidad y la amistad social, a partir de reflexiones acerca de la pandemia de COVID- 19 del 2020.

Como Instituto Secular estamos llamados a ser partícipes de este documento, por nuestro carisma y por nuestra vocación al interior de la iglesia.

La fraternidad ha sido el primer tema al que Francisco ha hecho referencia desde el inicio de su Pontificado, cuando inclinó la cabeza delante de la gente reunida en Plaza San Pedro. El ha definido la relación Obispo-pueblo como “camino de fraternidad” y ha expresado este deseo: “Oremos siempre por nosotros, el uno por el otro. Oremos por todo el mundo, para que exista una gran fraternidad.”

“Fratelli Tutti” habla de la fraternidad y la amistad social. Este es el núcleo central del texto y de su significado. El realismo que recorre las páginas, diluye cualquier romanticismo vacío, siempre al acecho cuando se trata de fraternidad. La fraternidad, no es solo una emoción o un sentimiento o una idea, sino un hecho que luego implica también la salida, la acción (y la libertad): ¿De quién soy hermano?

La fraternidad así entendida, pone de cabeza la lógica del apocalipsis hoy imperante; una lógica que combate contra el

mundo porque se cree que esto sea lo opuesto a Dios, es decir ídolo, y así destruir lo más pronto para acelerar el fin de los tiempos. De frente al abismo del apocalipsis, no somos hermanos; solo apóstatas o “mártires” en carrera “contra” el tiempo. No somos militantes o **apóstatas, sino hermanos todos**. El tiempo de Cuaresma y después de Pascua nos están llamando a concretizar nuestra pertenencia a la Iglesia, con aquellos gestos simples de testimonio que nos llevan a descubrir nuestra vocación y consagración. La fraternidad no quema el tiempo, ni ciega los ojos y el alma, toma tiempo. La hermandad “**pierde**” tiempo. El apocalipsis lo quema. La fraternidad requiere tiempo de aburrimiento. El odio es pura excitación. La fraternidad es lo que permite que los iguales sean personas diferentes. El odio elimina lo diverso. La fraternidad salva el tiempo de la política, la mediación del encuentro de la construcción de la sociedad civil y su cuidado. El fundamentalismo lo anula como video juego.

La fraternidad es la base sólida para vivir la “amistad social”.

El Papa Francisco hace eco a tantos caminos de esperanza, que nos hablan de una sed de sabiduría, de un deseo de tocar aquello que llena el corazón y eleva el espíritu a graves de las grandes cosas. Como no hacer nuestras estas observaciones? Cómo no evidenciar que nuestros contrastes humanos son piedra de tropiezo para el camino del Instituto?

La última parte de la Encíclica está dedicada a las religiones y a su rol al servicio de la fraternidad. Las religiones recogen siglos de experiencia y de sabiduría, por lo tanto deben participar al debate público así como la política o la ciencia. Por esto, la Iglesia no relega su propia misión al ámbito de lo privado. “Es verdad, que los ministros religiosos no deben hacer política partidista, propia de los laicos, pero nadie puede renunciar a la dimensión política de la existencia” . Pero, ¿dónde están los laicos que hacen política? La Iglesia, tiene un rol público que opera también por la fraternidad universal. Los laicos consagrados se convierten en referentes e intermediarios de una comunidad viva y en crecimiento, signo y testimonio en estos tiempos de pandemia del amor aprendido a los pies del Crucifijo. También en este

Centenario que estamos viviendo, recopilamos indicaciones y estímulos para ser signo tangible del misterio de la Pasión como remedio a todos los males de nuestro tiempo.

Pensemos en la fuerza y el entusiasmo de padre Generoso en los tiempos del Concilio y traduzcamos a este tiempo y lugar, no solo para la iglesia, donde el instituto Secular puede ser referencia y cohesión al interior de un mundo disgregado. Tenemos todas las cartas en regla para vivir este momento como protagonistas o solamente quedar como espectadores.

p. Valter

## EL PENSAMIENTO DE LA PRESIDENTE

### LA NECESIDAD DEL ENCUENTRO

*“Como Jesús, en todos los días de su vida y particularmente en el momento de su Pasión, por la fuerza de la oración, así la vitalidad del Instituto se nutre de la escucha de la Palabra de Dios, que se convierte en nuestra oración, cumpliéndola como sacramento de nuestra vida en la celebración eucarística” (Const. Art. 34)*

Antes de continuar con la lectura los exhorto a releer lo que nos dice el artículo 34 de nuestras Constituciones acerca de lo mencionado.

Releyendo este artículo no he podido evitar estar felizmente asombrada por su relevancia, quién sabe cuántas veces lo hemos leído, quizás en ocasiones lo hicimos como lectura rápida y distraída porque en el fondo son palabras que hemos escuchado muchas veces. ¡Espero que todos los que están leyendo hoy adquiera nueva luz!

Estamos viviendo un periodo histórico difícil, estamos viviendo una “pasión” social e individual, marcada por la lucha y además por la convivencia con un virus que no da señales de irse y sigue obligándonos a vivir con miedo y aislados, no es difícil sentir y percibir el malestar social que está provocando, muchas veces nos sentimos impotentes... ¡pero quizás esto no sea malo!

“Donde ha abundado el pecado, ha sobre abundado la gracia” (Rm 5,20), la gracia de Dios nunca falla, sobre todo en la adversidad, pero para reconocerla hay que ponerse al lado de Dios para escucharlo, caminar con Él, encontrar en sus palabras las

respuestas a nuestros muchos por qué; a todo esto se le llama oración. El mismo Jesús no podía prescindir de la oración al padre; haciéndose hombre en el seno de una mujer, María comparte humanidad con él, manteniendo una comunión continua con el Padre y el Espíritu Santo.

La vida cristiana y aún más, la vida del laico consagrado lo es, si como Jesús, vivimos en simbiosis con Dios. Esto nos hace comprender que la oración no es sólo oral sino que toda nuestra vida se puede convertir en oración si se vive con este “compañero de viaje”, porque al fin y al cabo Dios no quiere caminar solo, sino que quiere nuestra presencia, incluso cuando la oración y nuestra vida parece estéril e inaudible, este es quizás el momento de la ternura de Dios que se manifiesta cuando menos te lo esperas! Toda la historia de la salvación en la Biblia está marcada y nace de una madre estéril y Dios se conmueve y se ablanda ante la esterilidad.

¡En la esterilidad fecunda la gracia de Dios! Es una realidad bellísima, pero puede ser también muy agotadora y difícil, sobre todo como consagrados seculares, estamos llamados a creer que la oración es nuestra fuerza, es la llave que abre la puerta de nuestro corazón a la acción amorosa y renovadora de Dios y por eso es urgente hacer que se convierta nuestra misma vida en oración, oración que extrae la fatiga de todos los días, del trabajo, de la relación con el otro y de la relación con Dios, “personas orantes” en cualquier situación y en cualquier momento, en lo íntimo de la propia habitación o en el mundo donde se viven las situaciones más variadas y difíciles, donde las relaciones requieren una vez más un encuentro, un contacto.

La vida del cristiano, si se vive con intensidad y aún más cuando se vive en el siglo no es nada fácil, los escollos no faltan, se esconden entre las más variadas realidades, por eso igualmente importantes son los momentos de recogimiento, de silencio, de íntima confianza en Dios, así como necesitamos sentirnos amados, también Dios necesita oírnos decir: Te amo, necesita nuestras oraciones para que Él también pueda establecer un encuentro con nosotros. La oración se convierte entonces en una

necesidad que podríamos definir como una realidad secular de la que no podemos prescindir porque nos acompaña constantemente en todas las actividades de nuestra vida, **“Un arte de practicar con insistencia”**, dice papa Francisco, también un **“arte de inventar”** cada día donde descubrimos que la ley de la retribución no vale más, vale mucho más la ley de la solidaridad, de la gratuidad, del diálogo, del encuentro porque, como ha dicho papa Francisco el 27 de marzo 2020 en la Plaza de San Pedro, desierta a causa de la pandemia: **“nadie se salva solo”**.

Este virus no lo sabe pero nos está enseñando a apreciar muchas cosas que antes nos parecían obvias e **“inventarnos”** un nuevo modo de vida y de **“encuentro”** con los hombres y con Dios. Por lo tanto, no perdamos el deseo del ENCUENTRO.

Patrizia

# DE LA RESPONSABLE GENERAL DE LA FORMACIÓN

## **EL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL** **(SEGUNDA PARTE)**

Continuando el argumento sobre el “discernimiento” abordado en el periódico "Collegamento" 3-4 de 2020, en el que se afirma que es importante prestar atención al proyecto de Dios que se abre camino a través de los acontecimientos para aprender a reconocer Su voz, he intentado destacar algunos principios fundamentales como:

- 1) **El discernimiento es el cuidado para la interioridad y la formación de una sana conciencia.**
- 2) **El discernimiento es la atención a la vida sacramental y a disposiciones particulares interiores.**
- 3) **Otro principio de discernimiento es conducir a decisiones responsables:** el discernimiento como dimensión del estilo de vida de Jesús y de sus discípulos, permite procesos concretos que aspiran a salir de la indeterminación asumiendo las responsabilidades de las decisiones. Dar un paso para tomar una decisión no siempre es fácil, son miles las preguntas que la persona se hace a sí misma, pero hay que arriesgarse para descubrir que el Señor es más grande que nuestro pequeño paso, pero si no se arriesga, no se puede descubrir la grandeza del Señor y que Él es más generoso que nosotros.

P. Generoso decía - dando algunas recomendaciones para la vida - : nos falta tener una vida interior, como la vivió san Pablo

de la Cruz; contemplar a Cristo crucificado y su profundo amor por el Misterio Eucarístico. Insistía mucho en ser dóciles ante el Espíritu Santo y encomendarnos al amor de nuestra Santísima Madre Dolorosa. Normalmente saludaba así: "En el corazón traspasado de Jesús y María Dolorosa" "...La Virgen te guía de la mano".

Pero hay que decir que en el discernimiento espiritual es necesario ayudar a la persona a discernir la gracia de la tentación, tener el coraje, el afecto, la delicadeza para acompañarla a reconocer la verdad y los engaños o los pretextos. Porque a veces las cosas que pasan por nuestra imaginación son sólo tentaciones que alejan del verdadero camino. Y, además, es necesario **escuchar los impulsos que la persona experimenta "hacia adelante"**, donde quiere ir realmente, más allá de la corteza de los gustos y de los sentimientos, es necesario abrirse a la escucha de la voz del Espíritu, **hacer discernimiento espiritual, requiere disposiciones internas precisas y preguntas precisas.**

La primera disposición interior es la atención del corazón, favorecida por un silencio y un vaciamiento que requiere una ascesis (ejercicio, entrenamiento). **Un buen discernimiento requiere también atención a los movimientos del propio corazón, creciendo en la capacidad de reconocerlos y darles un nombre. El discernimiento requiere la valentía de comprometerse en la lucha espiritual,** ya que no dejarán de manifestarse tentaciones y obstáculos que el maligno pone en nuestro camino. Se necesita reconocer no sólo los derechos, sino también los deberes: amar la vida fraterna, una vida sobria y esencial, una radicalidad evangélica, una espiritualidad fuerte, tendiendo a la búsqueda de Dios con la Palabra y la radicalidad evangélica.

Hay que prestar atención al acompañamiento personalizado **no sólo por parte de la delegada de formación sino de toda la**

**comunidad, porque toda la comunidad es responsable del crecimiento de la persona que está en camino.**

Es el tiempo en que hay que crear una conciencia moral y la respuesta a una voz que llama e indica un bien y pide una confianza de acogida. Este es el tiempo en que la joven es ayudada y guiada a construir su identidad de consagrada secular, **desarrollando su capacidad de vivir su especificidad dentro de las situaciones de la vida ordinaria.** Formar la conciencia del bien dentro de la experiencia de vida.

**"Dentro del corazón:** en ese mundo de afectos, de sentimientos, de emociones y de reacciones que se acentúan en la red de las relaciones interpersonales y en aquella convivencia que forma el tejido de la vida cotidiana;

**Dentro de la casa:** conociendo y sufriendo los problemas familiares, como los del nacimiento y de la muerte, los de la enfermedad, del alojamiento, los de la compra del mercado y del condominio;

**Dentro de la estructura:** en la dificultad de la contradicción, en la tentación de ir contra conciencia, en la mezcla de las rivalidades;

**Dentro de la historia:** en la asunción de responsabilidades en el ámbito social, económico, político, en la atención a los signos de los tiempos, en el reparto del riesgo común, en el arduo compromiso de la esperanza". Hay que ayudar a vivir **el tiempo**

**de la primera consagración:** es el momento en que se llega a ser miembro efectivo del Instituto; **el tiempo de la consagración perpetua:** es el momento de la incorporación definitiva al Instituto. Es el inicio de un estado de conversión permanente, que dura toda la vida y que por la perseverancia en la fidelidad a la elección hecha es una gracia preciosísima que debe ser implorada, merecida y custodiada continuamente en la oración. Este es un momento importante porque se podría decir **"todo está cumplido"**, pero no es así porque implica el compromiso de vivir en comunión con los miembros, adheridos a Jesús Crucificado, en fidelidad a la Iglesia y al Papa **"en el mundo, con el mundo, pero**

**no del mundo**”, en el servicio a la Comunidad, como el lugar donde cada uno de nosotros tiene una responsabilidad cristiana. Sin embargo, también es tiempo que requiere de vigilancia; porque el tiempo pone sobre nuestro fervor –si no estamos atentos- el polvo del cansancio, y si estamos cansados del servicio a Dios y a la Comunidad ¡Qué gran peligro!

Para superar todo esto tenemos armas: "la Oración, la escucha de la Palabra, que marca el camino diario de nuestra búsqueda de la voluntad de Dios" (Art. 34/35 Constituciones). En pocas palabras, nuestras Constituciones establecen las modalidades con las que el Instituto nos indica cómo vivir los Consejos Evangélicos, definiendo las obligaciones que implican, expresando siempre el estilo "secular" propio, que caracteriza nuestra presencia en la Iglesia. Todos nosotros, “consagrados seculares”, vivimos en las condiciones normales de todas las personas, nos referimos al Instituto de pertenencia para la vida fraterna, que está basada en el compartir el carisma, en la formación, en la ayuda recíproca y en los momentos de prueba e intercambio. Deseo a todos que podamos vivir siempre con conciencia la llamada recibida del Señor, para un servicio más pleno al Reino de Dios, porque como decía Pablo VI “secularidad y consagración deben caminar juntas, la una necesita de la otra, es primero laico y después consagrado, ni tampoco primero consagrado y luego laico, se es a la vez laico consagrado. De esto deriva también otra consecuencia importantísima: hace falta un discernimiento continuo, que ayude a obrar el equilibrio; una actitud que ayude a encontrar a Dios en todas las cosas.

Maria Emilia Zappalà

## PASCUA DE SANTIDAD

*Un breve pensamiento, salido del corazón. Una Reflexión sobre la vida nueva gritada y revelada Por la Resurrección. Más allá de las tinieblas, la luz. Luz que ilumina el túnel de las cuestiones humanas mostrando la subida y la belleza que nos espera y que ya se vislumbran en la vida cotidiana, para quienes miran la Luz de la Resurrección.*

Mi pensamiento para este año es de una Pascua que necesita ser de resurrección, somos presos de esta pandemia y nos arriesgamos a ver siempre todo oscuro, todo negativo; en realidad no es así porque esta pandemia nos está haciendo comprender el verdadero sentido de la vida, el verdadero sentido de nuestro límite de frente a la naturaleza, las criaturas y por lo tanto frente a Dios. La Pascua es una oportunidad, para todos debe ser oportunidad de pasar de la muerte a la vida, muerte entendida como muerte al pecado y vida entendida como resurrección.

He leído en alguna parte una reflexión que ha llamado mi atención sobre el fin del “Ave María... “Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”. Muerte no entendida solo o simplemente como fin físico de la vida, obviamente todos nosotros esperamos que la Virgen María esté a nuestro lado en el momento en el que esto vendrá, pero es importante que esta oración a la Virgen nos acompañe cada vez que tratamos de liberarnos del pecado y la muerte, entonces es una resurrección. Esto debe ser la Pascua, una resurrección hacia una vida nueva que para nosotros los consagrados vale aún más porque tenemos una mayor responsabilidad de frente al Señor y de frente a los hombres y a

la responsabilidad por procurar que la santidad sea para todos. Somos responsables de la santidad de los demás, hay que considerar fundamental todo esto, considerar no sólo nuestra santidad pues no es suficiente, somos responsables de la santidad de los otros, el Señor nos pedirá cuenta por cada persona que nos hayamos rehusado a ayudarla a ser santa. Que esta Pascua sea para nosotros motivo de gozo, motivo de una fuerza interior que estalle dentro de nosotros para mantener los ojos abiertos, los ojos vigilantes para tener cuidado de cada hermano o hermana que requiere ayuda para hacerse santa.

Don Gianni Raciti

## **CARTA ENCÍCLICA DEL PAPA FRANCISCO: “FRATELLI TUTTI”**

*La Encíclica Fratelli Tutti es un texto lleno de notas y de reflexiones que provienen de la visión de la vida y de la fe de nuestro querido Papa Francisco. Tres contribuciones provenientes de distintas voces integran distintos aspectos. Un bello experimento de conexión entre sensibilidades de distinta naturaleza y de distinto origen sobre un tema común. El primer aporte proviene de nuestro director responsable Enzo Caruso – que ha escogido justamente el texto de la Encíclica para compartir -, luego encontramos el punto de vista del padre Salvatore Consoli y finalmente una “visión laica” de nuestra Marissa Paredes del grupo del Perú.*

**DE LA ENCÍCLICA SOBRE LA FRATERNIDAD Y LA AMISTAD SOCIAL “FRATELLI TUTTI” – n. 106/114 y oración final.**

De papa Francisco (3.10.2020)

Hay un reconocimiento básico, imprescindible para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal: darse cuenta de cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia. Si cada uno vale mucho, hay que decirlo clara y firmemente que “el mero hecho de nacer en un lugar con menos recursos o menos desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menos intensidad” (Evangelii gaudium, 190). Este es un principio elemental de la vida social. Cada ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente y ninguno puede negar tal derecho

fundamental. Cada uno lo posee, también si es poco eficiente, también si ha nacido o crecido con limitaciones: en efecto esto no disminuye su inmensa dignidad como persona humana, que no se funda sobre las circunstancias, sino más bien sobre los valores de su ser. Cuando este principio elemental no es salvaguardado, no puede haber futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad.

Hay sociedades que aceptan este principio sólo parcialmente. Aceptando que hay oportunidades para todos, sin embargo sostienen que todo depende de cada uno. Según esta perspectiva parcial no tendría sentido invertir para que los que se quedan atrás, los débiles o los menos dotados puedan abrirse camino en la vida (*Evangeli Gaudium*,105). Invertir a favor de los hermanos puede no ser rentable, puede conducir a una menor eficiencia. Requiere un estado presente y activo de instituciones de la sociedad civil que vayan más allá de la libertad de los mecanismos de eficiencia de ciertos sistemas económicos, políticos o ideológicos, porque realmente se orientan ante todo a las personas por el bien común.

Algunos nacen en familias de buenas condiciones económicas, reciben una buena educación, crecen bien nutridos, o poseen naturalmente capacidades notables. Ellos seguramente no tendrán necesidad de un Estado activo y pidan solo libertad, pero evidentemente no vale la misma regla para una persona discapacitada, para quien ha nacido en una casa miserable, para quien ha crecido con una educación de baja calidad y con escasas posibilidades para curar como se debe las propias enfermedades. Si la sociedad se rige primero sobre criterios de la libertad de mercado y de la eficiencia, no hay lugar para ellos y la fraternidad será en el mejor de los casos una expresión romántica.

El hecho es que la simple proclamación de la libertad económica, pero cuando las condiciones reales impiden que muchos puedan acceder realmente, y cuando se reduce el acceso al trabajo, se convierte en un discurso contradictorio (*Laudato Si*,129). Palabras como libertad, democracia o fraternidad tienen un sentido vacío. Porque, en realidad, mientras nuestro sistema

económico – social, siga produciendo y haya una persona rechazada, no puede haber fiesta de la fraternidad universal. (mensaje para el evento Economía de Francisco 1/5/2019). Una sociedad humana y fraterna está en grado de esforzarse para asegurar de manera eficiente y estable que todos sean acompañados en el recorrido de su vida, no solo para proveer las necesidades primarias, sino para que puedan dar lo mejor de sí, aunque su rendimiento no sea el mejor, también si andan lentamente o su eficiencia sea poco relevante.

La persona humana, con sus derechos inalienables, está naturalmente abierta a los lazos. En su misma raíz habita la llamada a trascender a sí misma en el encuentro con los demás. Por esto se requiere prestar atención para no caer en algunas equivocaciones que puedan nacer de un mal entendido del concepto de derechos humanos y de un abuso paradójico. En efecto, hoy la tendencia acerca de la reclamación siempre más amplia de los derechos individuales – son tentados a decir individualistas – que es la concepción de persona humana separada de cada contexto social y antropológico, siempre más insensible. Si el derecho de cada uno no está armónicamente ordenado al bien más grande, termina por concebirse sin limitaciones y por lo tanto convertirse en fuente de conflictos y de violencia. (Discurso al Parlamento Europeo 25/11/2014).

No podemos olvidar decir que el deseo y la búsqueda del bien de los demás y de toda la humanidad implique también trabajar por una maduración en la persona y en la sociedad de los diversos valores morales que conducen al desarrollo humano integral. En el Nuevo testamento se menciona un fruto del Espíritu Santo (cfr. Gal 5,22) definido con el término griego *agathosyne*. Indica apego al bien, la búsqueda del bien. Más aún, es brindar lo que más vale, lo mejor para los demás: su maduración, su crecimiento en una vida sana, el ejercicio de valores y no solo el bienestar material. Hay una expresión latina similar: *benevolencia*, es decir, la actitud de querer el bien del otro. Es un fuerte deseo por el bien, una inclinación hacia todo lo bueno y excelente, que nos empuja

a llenar la vida de las demás cosas hermosas, sublimes y edificantes.

En esta línea, señalo con dolor que llevamos demasiado tiempo en la degradación moral, jugando a la ética, la bondad, la fe, la honestidad, y ha llegado el momento de reconocer que esta alegre superficialidad nos ha servido de poco. Tal destrucción de cada fundamento de la vida social, termine con poner al uno contra del otro por defender sus propios intereses (Laudato Sí, 229). Queremos promover el bien, pero para nosotros y para toda la humanidad, y así caminaremos juntos hacia un crecimiento genuino e integral. Toda sociedad necesita asegurar la transmisión de valores, porque si esto no ocurre se trasmite el egoísmo, la violencia, la corrupción en sus diversas formas, la indiferencia, en definitiva, una vida cerrada a toda trascendencia y afianzada en los intereses individuales.

Deseo resaltar la solidaridad, que como virtud moral y actitud social, fruto de la conversión personal, exige un empeño de parte de una multiplicidad de sujetos, que tienen responsabilidad de carácter educativo y formativo. Mi primer pensamiento va a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellos constituyen el primer lugar en el cual se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellos son también el ámbito privilegiado por la transmisión de la fe, comenzando de aquellos primeros y simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos. Por lo que se refiere a los educadores y formadores que en la escuela o en los diversos centros infantiles y juveniles, tienen la exigente tarea de educar a los niños y jóvenes, están llamados a ser conscientes de que su responsabilidad concierne a la dimensión moral, espiritual y social de la persona. Los valores de libertad, respeto mutuo y solidaridad pueden transmitirse desde una edad temprana. También los operadores culturales y los medios de comunicación social tienen responsabilidad en el campo de la educación y de la formación, especialmente en la sociedad contemporánea, en la cual el acceso a instrumentos de información y de comunicación

es siempre más difuso. (Mensaje para la 49ª. Jornada mundial de la Paz. 1º Enero 2016)

#### ORACION AL CREADOR.

Señor y Padre de la humanidad,  
que has creado a todos los seres humanos con la misma dignidad,  
infunde en nuestros corazones un espíritu fraterno.  
inspira el sueño de un nuevo encuentro, de diálogo, de justicia y de paz.  
estimula a crear sociedades más sanas y un mundo más digno,  
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerra.

Que nuestro corazón se abra  
a todos los pueblos y a las naciones de la tierra,  
para reconocer el bien y la belleza  
que sembraste en cada uno de ellos,  
para forjar lazos de unidad, de proyectos comunes,  
de esperanza compartida. Amén.

#### ORACION CRISTIANA ECUMÉNICA.

Dios nuestro, Trinidad de amor,  
de la potente comunión de tu intimidad divina,  
infunde en medio de nosotros el río del amor fraterno.  
danos el amor que transparenta los gestos de Jesús,  
en su familia de Nazaret en la primera comunidad cristiana.

Concede a nosotros cristianos de vivir el Evangelio  
y de reconocer a Cristo en cada ser humano,  
para verlo crucificado en la angustia de los abandonados  
y de los olvidados de este mundo,  
resucitados en cada hermano que se levanta.

Ven Espíritu Santo! Muéstranos tu belleza  
Reflejada en todos los pueblos de la tierra,  
Para descubrir que todos son importantes,

Que todos son necesarios, que son caras distintas  
De la misma humanidad amada de Dios.  
Amén.

Enzo Caruso

## **Propuesta y caminos para vivir la fraternidad universal hoy**

Sin duda la cosa más importante que la pandemia nos ha enseñado es cuánto dependemos unos de otros y cuánto son esenciales la amistad y el contacto humano.

Papa Francisco, en la Carta Encíclica Fratelli Tutti escribe: “deseo tanto que, en este tiempo que nos ha tocado vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos una aspiración mundial a la fraternidad... Soñamos como una única humanidad, como caminantes hechos de la misma carne humana, como hijos de ésta tierra que hospita a todos nosotros, cada uno con la riqueza de la fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, ¡hermanos todos!” (n. 8) invitando a reconocer la misma dignidad de cada persona humana porque todos estamos hechos de la misma carne y habitantes de la misma Tierra, la Casa Común. Esto implica la superación de nuestro mundo constituido por grupos sociales separados unos de los otros, que crean por todos lados “excluidos”, “extranjeros” y “enemigos”, como también el renacer del deseo de la fraternidad mundial. Es una propuesta alta, dirigida a todos los hombres, que para los cristianos tiene como fundamento último la paternidad del Dios creador y el Evangelio de Jesús: ellos, por lo tanto, fuertes en su fe, no pueden quedar a los márgenes en la construcción de un mundo mejor ni renunciar a despertar las fuerzas espirituales capaces de transformar la vida social; tienen el deber de promover al hombre y de acompañar su vida también en la esfera social y política. Para los cristianos vivir la fraternidad es compromiso y responsabilidad

derivada del mismo don de la salvación en Cristo que, encarnándose, se ha convertido en “Primogénito entre muchos hermanos” (Rm 8,29): don de comunicar a través de la propuesta de la fraternidad, propuesta más realista de tantas ideologías y tantos proyectos políticos. *Fratelli Tutti*, con extrema claridad y visión de futuro, abre y delinea una cultura de la fraternidad para vivir en las relaciones interpersonales, nacionales e internacionales, para superar los males y las sombras que hacen siempre más invivible este mundo, como también la triple crisis mundial socioeconómica, ecológica y sanitaria: una cultura cuyo método es el diálogo y cuyo objetivo es perseguir el bien realmente universal; cultura necesaria en un tiempo de quiebre del ideal político y social, de exaltación del individualismo que ignora la dignidad y el carácter relacional de la persona, que considera a los otros como objetos para usar y descartar, transformando así al ser humano en un bien de consumo.

La Encíclica de Francisco está dirigida a todos, pero es innegable que los primeros destinatarios son los cristianos y los católicos en particular: la propuesta de hermandad se inserta en la huella del Vaticano II que, a partir de la *Lumen Gentium* y de la *Nostra Aetate*, habla de fraternidad universal y considera como tarea de la Iglesia contribuir a crear un clima de justicia, solidaridad y hermandad sin el cual el mundo no puede vivir.

En Abu Dhabi el 4 de febrero de 2019 Francisco y el Imán Ahmad Al-Tayyeb firmaron juntos el *Documento sobre la hermandad humana por la paz mundial y la convivencia común* llamándose recíprocamente “hermanos”: un signo claro de esperanza, en el cual, o somos hermanos o se pierde todo. La encíclica “recoge y desarrolla grandes temas expuestos en aquel Documento que hemos firmado juntos” (n.5). La ONU ha instituido la *Jornada Internacional de la Hermandad Humana*, fijándola para el 4 febrero: el auspicio es que la Jornada sea cada año una campanada de alarma para el mundo y para sus líderes, que los empuje a consolidar y convertir los principios de hermandad humana en una realidad en todo el mundo.

Para el papa Francisco la hermandad es la nueva frontera de la humanidad: o hermanos o enemigos con el riesgo, en este último caso, que se quiebre todo o nos destruyamos unos a otros. Somos hermanos, nacidos del mismo Padre, con culturas, tradiciones distintas, pero todos hermanos: en el respeto de nuestras culturas y tradiciones distintas, de nuestras ciudadanías distintas, es necesario construir esta hermandad. Para construirla es necesario superar la distancia, el descuido, el desinterés; hermandad significa mano extendida, respeto, escucha con el corazón abierto, firmeza en las propias convicciones porque no hay verdadera hermandad si se negocian las propias convicciones.

Laudato sí insiste en la unidad de la creación que postula la hermandad con todas las criaturas amándolas y respetándolas, teniendo en cuenta el desarrollo sostenible y los recursos de la Tierra que no son ilimitados y no garantizan un crecimiento ilimitado.

El Covid-19, que ha golpeado a la humanidad entera puede ser interpretado como un signo de la Madre Tierra, como una advertencia de que no podemos continuar con el dominio y la devastación de todo aquello que existe y vive: “las previsiones catastróficas ya no se pueden mirar con desprecio e ironía. El ritmo de consumo, de malgasto y de alteración del ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, siendo insostenible puede desembocar solamente en catástrofes, como de hecho está ya sucediendo periódicamente en distintas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora” (n. 161).

En este nuestro momento histórico es necesario hacerse las preguntas fundamentales: ¿es esencial la vida o el beneficio? ¿el cuidado de la naturaleza o la explotación ilimitada? ¿qué Tierra queremos? ¿qué Casa Común queremos habitar? ¿exclusivamente entre seres humanos o junto a todos los otros hermanos o hermanas de la gran comunidad de la vida realizando la unidad de lo creado? El Papa, que en la *Laudato sí*, había reflexionado sobre estas preguntas, durante la pandemia, en la *Fratelli Tutti*, en términos graves y urgentes, como hombre de fe y de esperanza, indica la

fraternidad como nuevo y único modo de presencia en el mundo y señala a Francisco de Asís como modelo de alguien que ha vivido personalmente la fraternidad universal, una verdadera fraternidad humana con los otros hermanos y hermanas de la naturaleza

En la *Fratelli Tutti* es más claro: “una tragedia global como la pandemia del Covid-19 ha efectivamente suscitado por un tiempo la conciencia de ser una comunidad mundial que navega en la misma barca, donde el mal de uno produce el daño de todos. Hemos recordado que nadie se salva solo, que sólo nos podemos salvar juntos” (n.32); ésta es la nueva carta para la humanidad, se trata de nuevas condiciones para una fraternidad universal.

La tarea, hoy, de los cristianos y, en modo especial de los Institutos seculares que tienen la misión de vivir el Evangelio dentro del mundo y las estructuras de la sociedad, testimoniar que es preferible vivir fraternalmente en la misma Casa Común, antes que rendirse a un suicidio colectivo; estamos todos unidos los unos a los otros, somos todos interdependientes y sólo sobreviviremos juntos: necesitamos un equilibrio general basado en el altruísmo, la solidaridad y el cuidado común de todas las cosas comunes (agua, comida, libertad); es necesario sentirse ciudadanos del mundo y miembros activos de las propias comunidades. Pero esto es posible solamente con la condición de que cada uno sea humilde, dispuesto a juntarse con los otros y a ponerse a los pies de la naturaleza superando las desigualdades y viendo en cada persona un hermano y una hermana, provenientes del mismo humus, donde son nuestros orígenes comunes con los cuales convivimos. Nos corresponde a nosotros como personas y como comunidad pensar y volver a pensar con la máxima seriedad, proponer y volver a proponer esta perspectiva de fraternidad universal entre los seres humanos y con todos los seres de la naturaleza, se trata de la única vía de salida que nos podrá salvar. Papa Francisco cree que éste es el único camino sobre el cual reproponer las bases de la misma supervivencia: debemos responder con urgencia, dejándonos ayudar por el humilde Francisco de Asís a recorrer este camino de fraternidad universal,

si queremos aún estar sobre éste planeta Tierra, nuestro jardín y Casa Común.

Salvatore Consoli

## **Una visión laica**

Leer la encíclica Fratelli Tutti (Hermanos todos) resulta una experiencia maravillosa, una lección sobre lo que somos como humanidad, que nos ayuda a definir y comprender la fraternidad como forma de vida. Para nosotros, como laicos, es un texto que debemos leer y profundizar para aprender cómo llevar a cabo nuestra misión en el mundo.

Fratelli Tutti es la tercera encíclica del Papa Francisco (“Lumen Fidei”, “Laudato sí”), fue firmada el 3 de octubre de 2020, víspera de la memoria del Santo, en Asís (Umbria, Italia). Es la primera que se expide fuera de Roma y que se da bajo las condiciones de una pandemia.

La encíclica, a la que el Papa Francisco denomina “social”, nace de su encuentro con el Gran Imán Ahmad al-Tayyeb en Abu Dabi en 2019 durante la firma del Documento sobre la Fraternidad Humana y se inspira en el histórico encuentro entre San Francisco y el Sultán Malik el Kamil, de Egipto, en el que el Santo ofrece una muestra del amor de Dios dialogando sin agresión ni controversias y buscando la armonía.

Los temas fundamentales de los ocho capítulos de la encíclica, giran en torno a la fraternidad y la amistad social, el diálogo, la reflexión y la necesidad de reconocer la dignidad de las personas

como base para que renazca el deseo mundial de hermandad. En estos temas debemos reflexionar como laicos para poder contribuir al logro de estas expectativas.

Parte de un diagnóstico del momento en que vivimos (“Las sombras de un mundo cerrado”): una lista de las situaciones que a nivel mundial desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal, que no son extrañas para nadie pues las vemos cada día, algunos con indiferencia y otros intentando ayudar a superarlas desde su propio lugar, como lo hace el personal de salud que se encuentra trabajando durante la pandemia, lo que resulta una invitación a la esperanza de que se hagan realidad los grandes ideales que se nos plantean.

Nuestra colaboración al desarrollo de estos objetivos de fraternidad, amor, amistad universal, se concreta en el llamado a amar al prójimo, tomando como modelo al extranjero, el migrante (“Un extraño en el camino”). Desde el Génesis hasta el Nuevo Testamento, encontramos un constante llamado a amar al extranjero superando prejuicios, indiferencias, intereses personales, barreras. Si realmente comprendimos la parábola del Buen Samaritano, asumiremos una posición: el herido, el saltador, los viajantes, el samaritano. Según lo que decidamos, podremos iniciar la transformación de esta sociedad al ponernos al servicio del bien, al colaborar con los demás sin esperar reconocimientos ni gratitudes, al reconocer la dignidad del otro y al reflexionar sobre cómo actuar para alcanzar ese amor universal como lo hizo Jesús. Es la fe la que debe mantener vivo el sentido crítico, la catequesis y la predicación deben incluir de un modo directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la dignidad de la persona y las motivaciones para amar y acoger a todos.

El ser humano se desarrolla en la plena entrega a los demás (“Pensar y gestar un mundo nuevo”), partiendo desde la familia y amigos, hasta acoger a todos con amor a través del desarrollo de actitudes que se presentan como valores morales (fortaleza, sobriedad, laboriosidad...). Estamos hechos para el amor y amar es considerar al otro uno conmigo, apreciarlo, valorarlo, hace

posible la amistad social, la fraternidad, la libertad y la igualdad. Como laicos, estamos invitados a seguir este camino: al seguirlo, debemos aceptar el desafío de pensar en una humanidad con valores y paz.

En la construcción de ese camino, volvemos al tema de los migrantes (“Un corazón abierto al mundo entero”). La ayuda a los que se han visto obligados a salir de sus países para vivir con dignidad y lograr realizarse como persona, se expresa en 4 verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Esto parte tanto de los gobiernos que acogen al migrante para apoyarlo en los aspectos fundamentales de su desarrollo, como el compromiso de cada uno de nosotros de colaborar en el proceso de aceptación y del reconocimiento de su aporte a la cultura del país al que llega. Nos toca evitar que sean mirados como seres peligrosos y usurpadores, sino desde el punto de vista de la fraternidad universal y la amistad social, tema recurrente en la encíclica a través de la visión del Buen Samaritano.

Pensando en el compromiso de los gobiernos, es importante analizar el rol de la política puesta al servicio del bien común (“La mejor política”). La política actual en lugar de proteger a los débiles y respetar la diversidad cultural, es populista y sigue una ideología, no pone en práctica el ejercicio de la amistad social, del poder público sano e iluminado por la caridad que permite forjar lazos de fraternidad más sólidos. Para que eso sea posible, en la encíclica se explican conceptos fundamentales como democracia, gobierno, pueblo, la diferencia entre un líder popular y uno populista, la dignidad del trabajo. El tipo de política que propone el papa se basa en el amor, la caridad, la solidaridad, el bien común y el desarrollo de la vida social y comunitaria, con una política con los pobres y de los pobres. El capítulo concluye con una serie de preguntas que todo político debería hacerse, siendo una de las más cuestionadoras: “¿Cuánto amor puse en mi trabajo, en qué hice avanzar a mi pueblo, qué marca dejé en la vida de la sociedad, qué lazos reales construí, qué fuerzas positivas desaté, cuánta paz social sembré, qué provoqué en el lugar que se me encomendó?”: son preguntas que no solo los

políticos deben hacerse sino cada uno de nosotros, desde donde sea que desarrollemos nuestra labor.

Volviendo al tema de nuestra participación en el encuentro con todos (“Diálogo y amistad social”), será el diálogo la herramienta que permita escuchar, respetar y descubrir al otro. Diálogo no es un intercambio de opiniones en las redes, sino la capacidad de descubrir y respetar al otro a pesar de tener diversas perspectivas, creencias y puntos de vista, no por una falsa tolerancia sino por un “realismo dialogante” en el que cada cual mantiene sus principios. En este diálogo, los medios de comunicación tienen un rol importante. Nuestra capacidad de dialogar siguiendo los principios que hemos visto, va a permitir que se pueda crear una sana convivencia y se puedan construir puentes, este aspecto dependerá mucho de nosotros.

Es así que el camino a la paz, dependerá de nuestro compromiso (“Caminos de reencuentro”): un compromiso permanente, ligado a la verdad, la justicia, la misericordia, proactivo, dirigido al objetivo de formar una sociedad basada en el servicio a los demás, a la búsqueda de la reconciliación y el desarrollo mutuo, como una casa en donde la paz involucra a todos y donde todos desempeñamos un papel. En la construcción de la paz, es necesario poner a la persona humana, su dignidad, y el bien común en el centro de toda acción. Con la paz, viene el perdón: se debe amar a todos sin excepción, pero perdón no significa impunidad ni olvido ni venganza sino justicia y conservar la memoria para que mantenga viva la conciencia colectiva.

Finalmente (“Las religiones al servicio de la fraternidad”), como parte de este proceso, está la valoración de las convicciones religiosas de los demás. El dialogo interreligioso nos recuerda la misión común: la paz, la fraternidad, la defensa de la justicia, el rechazo a la violencia y al terrorismo religioso. El terrorismo no debe ser sostenido sino condenado por tratarse de un crimen contra la seguridad y la paz mundial.

El Papa asegura que la Iglesia Católica valora la acción de Dios en todas las religiones y respeta la libertad religiosa que será la que permita encontrar un buen acuerdo entre culturas y religiones

diferentes porque el culto a Dios no debe llevar a la discriminación, ni al odio ni a la violencia, sino al respeto, a la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás, así como al compromiso por todos. Reconoce que se inspiró en el pensamiento de “otros hermanos que no son católicos”, como Martin Luther King, Desmond Tutu y Mahatma Mohandas Gandhi, los cuales deberíamos también conocer.

La encíclica concluye con una reflexión en torno al Beato Carlos de Foucauld, quien inspira el concepto de “hermano universal”. Cierra la encíclica con dos oraciones: una al Creador y otra “cristiana ecuménica” para que en el corazón de los hombres viva un “espíritu de hermanos”.

Como laicos, trabajemos para que este llamado del papa Francisco, de acercar el corazón del Evangelio al mundo actual, sea escuchado, asimilado y vivido en todas las culturas, niveles y ámbitos de la sociedad, comenzando por nosotros, los cristianos, y por todos los “hermanos y hermanas” como decía san Francisco, de buena voluntad, de todo credo, raza lengua, nación, pues somos constructores de la Humanidad.

Marissa Paredes  
Grupo del Perú

## **EL AÑO DE SAN JOSÉ: UNA PRESENCIA PARA TODA LA IGLESIA**

*El “Padre presente” es la bella definición de San José que emerge de esta contribución de Vanice desde Brasil. El documento del Papa Francisco sobre San José es una invitación a conocer la belleza silente de este Santo, que ha encarnado el amor terreno proveniente y providente para Jesús y que extiende sus cuidados paternos a toda la Iglesia.*

La convocatoria al “Año de San José” nace del corazón paterno de Papa Francisco, él desea alcanzar los corazones de todos los católicos, invitando a cada uno a conocer mejor al padre adoptivo del Señor y su importancia en el plan de salvación de Dios.

En ocasión del 150° aniversario de la declaración por parte de papa Pio IX, de san José patrono de la Iglesia universal, papa Francisco, en esta ocasión, ha hecho un gran regalo a la Iglesia a través de la Carta Apostólica *Patris Corde* “Corazón de Padre”.

José es un padre presente. El Papa recuerda cuánta necesidad tenemos de tener esposos y padres como José, él no comprendió todo pero ¡acogió todo con amor! José no se impuso en la vida de su hijo, pero acompañó a Jesús en el recorrido de su propio camino. La figura de san José queda en la sombra y no tenemos mayor información sobre él en la Biblia, pero lo poco que conocemos nos basta para reconocer su importancia, única en la vida de Jesús y en el plan de Salvación. Papa Pío IX, después, al declarar a san José patrón universal de la Iglesia, decía que justamente como custodio de la familia de Nazareth ha sabido proteger al Hijo de Dios, del mismo modo continua aún hoy

protegiendo la Iglesia que es una extensión del Cuerpo Místico de Cristo.

La misión de José vivida en el silencio tiene mucho que decir también a los hombres y a las mujeres de hoy. Papa Francisco recuerda a tantos hombres y mujeres que, de modo especial, durante esta pandemia, arriesgan su vida para cuidar y proteger a las personas víctimas de esta enfermedad. La Carta Apostólica *Patris Corde* y el año de san José son una invitación para cada uno de nosotros para conocer e imitar a aquel hombre justo y santo que, aún sin entender todo, ha acogido todo.

“El objetivo de esta Carta Apostólica es el de aumentar el amor por este gran Santo, de sentirnos empujados a implorar su intercesión y de imitar sus virtudes y su vigilancia”, papa Francisco explica, en el documento que habla de San José, que hay en él siete aspectos: *padre amado, padre en la ternura, padre en la obediencia, padre en la acogida, padre en el coraje creativo, padre laborioso y padre en la sombra.*

El Santo Padre desea compartir, en ocasión de los 150 años de la declaración del santo como patrón de la Iglesia católica, algunas reflexiones personales sobre “esta figura extraordinaria”, tan cercana a la condición humana de cada uno. Un deseo que ha crecido en estos meses de pandemia, revela papa Francisco, en el cual ha sido posible experimentar que la vida tejida y sostenida por personas comunes, que no aparecen en los titulares de los periódicos o de las grandes pasarelas: médicos, enfermeras, trabajadores de los supermercados y de limpieza, por ejemplo, entre tantos otros que han entendido que nadie se salva solo, y continúa diciendo:

*“¡Cuánta gente ejercita cada día su paciencia e infunde esperanza, teniendo cuidado de no sembrar pánico sino corresponsabilidad! ¡Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, profesores, muestran a nuestros niños, con gestos*

*pequeños y cotidianos, como afrontar y atravesar una crisis readaptando costumbres, alzando las miradas y estimulando la oración. Cuántas personas oran, sufren e interceden por el bien de todos. Todos pueden encontrar en san José, el hombre que pasa inadvertido, el hombre de la presencia diaria, discreta y escondida, un intercesor, un apoyo y una guía en los momentos de dificultad. San José nos recuerda que todos aquellos que están aparentemente escondidos o “en segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la Salvación. A todos ellos va una palabra de reconocimiento y de gratitud”*

*Después de María, Madre de Dios, ningún Santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo. Mis predecesores han profundizado el mensaje encerrado en los pocos datos extraídos de los Evangelios para evidenciar mayormente su rol central en la historia de la Salvación: el beato Pío IX lo ha declarado “Patrón de la Iglesia Católica”, el Venerable Pío XII lo ha presentado como “Patrón de los trabajadores” y san Juan Pablo II como “Custodio del Redentor”. El pueblo lo invoca como “Patrón de la buena muerte”.*

Vanice Felix dos Santos,  
Salvador, Bahía

## **RUBRICA DE LOS COLABORADORES**

*La rúbrica reporta un solo artículo que parte del mensaje de Papa Francisco por la celebración de la 54 jornada mundial de la paz. El núcleo central del mensaje es: “La cultura del cuidado como camino de la paz. Cultura del cuidado por luchar contra la cultura de la indiferencia, del descarte y del desencuentro, que hoy prevalece”. De estas ideas despliega la reflexión de Cetty y Claudio. Toda para leer y meditar.*

### **DE LOS REPOSABLES GENERALES DE LOS COLABORADORES ESPOSOS.**

#### **Familia brújula de la Paz.**

Este año el Papa Francisco en la jornada mundial de la paz nos ha recordado que cada uno de nosotros, hombres y mujeres de este tiempo, estamos llamados a realizar la paz, realizarla cada día y en cada ambiente de vida. El Señor nos da el cargo para ser operadores de paz.

Pero, ¿cómo podemos nosotros llevar la paz al mundo?

En este periodo histórico en el que nos encontramos y vivimos, hemos escuchado pronunciar la palabra cuidado, sobre todo lo hemos sentido en el ámbito sanitario. Estamos ocupados, en cada punto de la tierra para encontrar la cura eficaz para este virus invisible, hemos escuchado cuando han dicho que la curación puede ser esta nueva vacuna, pero el Papa Francisco nos habla de la “Cultura de la curación como un camino de paz”.

La misión de cada hombre es “tener cuidado”

Dios le pide a Adán tener cuidado de lo creado.

Dios le pregunta a Caín “¿Dónde está tu hermano? Y él responde: “¿Acaso yo soy el custodio de mi hermano?

Papa Francisco nos dice que es cierto, ¡tú eres el custodio de tu hermano!

La palabra tener cuidado, entonces es sinónimo de ser custodio, pero para tener cuidado del otro se necesita crear una cultura, una mentalidad, no es solo un buen propósito, un acto de voluntad, es un nuevo modo de pensar que quiere luchar contra la cultura del descarte, contra la cultura de la indiferencia, contra la cultura del choque.

La familia entonces se convierte en el ambiente ideal donde se hace crecer y madurar esta cultura y en ella se entrelazan perfectamente los tres anillos de la cadena de la cultura, del cuidado del que habla Papa Francisco:

**El cuidado de la dignidad, del bien común y el cuidado de lo creado.**

Así la paz no será solo ausencia de guerra. La paz está en la vida: es una vida rica de sentido, establecida y vivida en la realización personal y en el compartir fraterno con los demás.

El Papa continúa diciéndonos que las solas fuerzas humanas no bastan, porque la paz es sobre todo don, un don de Dios: debe implorarse con incesante oración, sostenida con diálogo paciente y respetuoso, construida con la colaboración abierta a la verdad, a la justicia y siempre atenta a las legítimas aspiraciones de las personas y de los pueblos.

A la familia le espera entonces un deber importante, el de alimentar en su interior la cultura del cuidado que significa sobre todo “tener cuidado” del hermano, del padre, del abuelo, pero debe también ser pequeña Iglesia doméstica donde la oración será continua e incesante.

Tenemos necesidad de una brújula que nos indique la dirección y el Papa nos dice que esta brújula es la Familia. Es la familia el lugar natural donde desde pequeños se nos ha sido consignada la brújula, es ahí donde se respira la cultura del cuidado.

La familia debe ser aquel lugar donde el sabor y el perfume de la gloria de vivir la envuelvan y difundan a los demás, no obstante las incertidumbres, las dificultades, los sufrimientos cotidianos.

**La gloria es aquel sentimiento interior que permite guardar todos los eventos con los ojos de la esperanza.**

En el momento en el que la familia tome conciencia que es justamente desde su interior, que la cultura del cuidado crece y madure, no podrá prescindir de la alegría, porque la alegría está toda dentro de la conciencia de la preciosidad, así como la belleza de la vida y por lo tanto del otro, del hermano que está a nuestro lado.

De la Carta a los Filipenses (4,4-8)

Alégrense en el Señor, siempre; lo repito ahora, alégrense. Su afabilidad sea conocida a todos los hombres. El Señor está cerca! No se angustien de nada; pero en cada necesidad, expongan a Dios sus peticiones, con plegarias, súplicas y agradecimientos y la paz de Dios que sobrepasa toda inteligencia, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

El Papa nos exhorta a ser portadores de paz y de esperanza, cuidarnos los unos a los otros pues es el camino para alcanzar la paz.

Claudio e Cetty Grasso,  
Resp. Generali dei Collaboratori Sposi

## EN RECUERDO DE ERMANNO

### **De la Redacción**

El 14 de noviembre Ermanno Pozza nos ha dejado, llendo a enriquecer el instituto, que en el cielo continúa su misión en modo intenso, pero distinto. Más allá del intenso dolor por la pérdida, hay otro dolor silencioso e impotente dictado por las restricciones del Covid 19. Muchísimos no hemos podido dar el último adiós a una persona que ha sido querida y amiga. Ermanno ha sido un amigo dulce y silencioso, sus palabras, siempre calculadas, manifestaban una intensidad de luz como del alba cuando aclara anunciando la belleza de un nuevo día. Un amigo que por la edad era el padre de los más jóvenes, el abuelo que cada uno tenía el placer de encontrar para compartir un trecho del camino. Estamos cerca de Sandra, con la cual Ermanno estaba indisolublemente anido. Eran siempre nombrados así: Ermano y Sandra o Sandra y ermano. Y seguirán siendo recordados así, juntos: dos esposos del cual uno está en el cielo; porque el uno llama al otro. Una pareja de colaboradores esposos que han dado tanto y que además han dado testimonio de pertenecer al Instituto, sea a nivel regional sea a nivel global, aunque y no solo, en el compromiso, desarrollado con dedicación como Responsables Generales de los Colaboradores Esposos.

Ermano nos ha dejado sobre todo el recuerdo de su mirada buena y cogedora, en sus ojos se reflejaba la montaña que amaba tanto. Y, como las montañas del Alto Adige, tenía aquella belleza severa, hecha de sustancia y con una esencialidad que no dejaba indiferentes y cocía uniones fuertes con la cual se podía contar.

Los escritos siguientes, de Girolamo y de padre Renner, son un tributo sincero y sentido a un amigo fraterno y son, también, una declaración de cercanía a Sandra, que está viviendo en la pérdida terrena de su amado esposo.

Carta abierta a Sandra

Queridísima Sandra,

No me he comunicado después que Ermanno nos dejó para ir hacia el Padre, por dos motivos principales.

Primero, porque no he tenido el coraje de llamarte por teléfono, segundo por que dada mi edad he perdido mucho de mi oído y hubiéramos podido tener una conversación no siempre comprensible y repetitiva. Pero debes saber que mi deseo de escucharte y expresarte que comparto tu gran dolor ha sido siempre muy grande.

Te pido perdón.

La redacción de nuestro periódico “Collegamento IMSP” nos ha confiado a mi y a Don Paolo Renner, como lo sugeriste, el recordar a nuestro querido Ermanno.

Cuando me comunicaron esto, me dió un escalofrío y volvieron a mi mente los días en que Ermanno, tú, Antonieta y yo colaboramos a enfrentar el encargo sobre la responsabilidad a nivel general y local de los colaboradores-esposos del Instituto de Misioneras Seculares de la Pasión.

P. Generoso, P. Carmelo Naselli y Don Cornelio nos han acompañado siempre en nuestra nada fácil tarea, justo en el periodo de crecimiento del Instituto, con los problemas y las infaltables incomprensiones, pero confiados de ser asistidos por la ayuda del Señor y de San Pablo de la Cruz.

Lo que siempre me ha ayudado mucho ha sido la relación entre nosotros de plena colaboración, disponibilidad e intercambio.

Ermanno ha sido siempre una persona muy abierta, prudente y convencida que la formación humana y espiritual es el eje principal del buen cristiano y en particular de un miembro de un instituto secular.

Nunca dejó de dar testimonio de su ser cristiano en la vida de cada día, en la familia, en el trabajo y en la Iglesia, convencido de que ésta es la atracción más válida de nuestro testimonio.

Ni hablar de su pasión por la montaña, ejercía con su corazón el compromiso de guía alpina.

Con frecuencia nos encontrábamos en Bolzano o en Catania, compartiendo nuestros alojamientos y permaneciendo hasta muy tarde despiertos para afrontar los problemas de nuestro Instituto. Chau, Ermanno, confío en la misericordia del Señor para poder venir a visitarte, tal vez dentro de no mucho. Que se haga su voluntad.

Disculpame de nuevo Sandra, pero me gustaría visitarte para abrazarte fuerte y transmitirte mi afecto, lamentablemente la pandemia no me lo permite.

Hasta pronto, Girolamo

Catania, 22 de enero 2021

### **El amigo Ermanno**

Un hombre de confianza. Así defino al amigo Ermanno Pozza, que ha entrado hace poco en la Luz de Dios.

Encontrarlo, significaba leer en sus ojos sabiduría, profundidad, autenticidad, amor por la tierra en la cual nació y de la que fue gran amante de las montañas, del arte, de la belleza, supo compartir estas sus pasiones con tantas personas mediante sus videos, sus conferencias, sus visitas guiadas a los lugares más sugestivos que él explicaba con pasión y con respeto, viendo en ellos los reflejos de la grandeza del Creador, en el cual siempre creyó con una fe viva.

De hecho, lo que más discutimos con gusto, fue la fe. Su religiosidad se nutría de la Biblia, de la oración, de las peregrinaciones, de aquel grande libro del Creador que es la naturaleza. Sabía conservar tantas cosas en su corazón. No hablaba mucho, pero si podía, daba con gusto un buen consejo y con su sonrisa te animaba a seguir el camino del bien, el camino de la vida, el camino del encuentro y no del desencuentro, el camino de la honestidad y de la solidaridad. Con Sandra, su

esposa, viajó a Sudamérica para ayudar a personas en dificultad, especialmente los niños. Amaba a su hijo y a sus queridos nietos, y con satisfacción siguió su camino escolar y humano, acogiéndolos con gusto en la residencia de verano de Nova Ponente, un hermoso centro turístico de montaña con vista a los picos majestuosos del Tirol del Alto Adige.

Con dedicación ha formado parte como Colaborador- esposo, del Instituto de las Misioneras Seculares de la Pasión, desempeñando roles de responsabilidad junto con su amada Sandra, en la pequeña célula local de Bolzano y en la revista del instituto. Ha frecuentado por años y con vivo interés la Escuela diocesana de formación en el empeño socio-político, haciendo también amistades significativas y recibiendo testimonios de una estima que le fue otorgada espontáneamente.

La amistad y la convivencia, en efecto, para él, era sagrada. Se le veía particularmente feliz cuando podía hacer invitaciones a su mesa y conducir diálogos de historia, de cultura, de arte, de naturaleza, de religión. Por eso lamentamos haberlo tenido que dejar, pero al mismo tiempo nos alegramos, con la esperanza de encontrarlo en aquel estupendo banquete en la Jerusalén celestial, en la cual el buen Dios enjugará toda lágrima y donde no habrá más muerte, sino ese vino nuevo del que también habló Jesús en la última cena.

Don Paolo Renner,  
Director del Instituto Superior  
de Ciencias Religiosas de  
Bolzano

# *CRÓNICA FLASH*

## ♡ SALUDOS DE NAVIDAD

Queridos miembros del Instituto de Misioneras Seculares de la Pasión, les deseo una Navidad, tal vez un poco diferente, pero no por esto menos interior, profunda y feliz.

Tantos saludos y bendiciones.

Francisco Valadez c.p.

¡Envío saludos de corazón por una Navidad rica de alegría y serenidad, a pesar de todo! Un abrazo

Piera Grignolo

Mil gracias. Les envío infinitos saludos con muchas bendiciones.

P. Carlo

Agradecemos de todo corazón y les enviamos saludos.

La Santa Navidad nos traiga el gozo y la paz que el Niño Jesús venido del cielo nos ha regalado.

P. Piero Greco e la comunità della Presentazione

Aquí estoy... les envío mi corazón a todos ustedes.

Un abrazo en Cristo

P. Salvo Bucolo

"Mi corazón se alegra en Dios, mi Salvador." (1 Sam 2,1)  
Querida Hermana: Muchas gracias. Compartimos con alegría y esperanza, el mensaje tan esperanzador que nos transmites..  
Estamos muy agradecidos por todo cuanto nos han compartido.  
Lo apreciamos, valoramos y reflexionamos mucho, con la ayuda  
LEOPOLDO HERNANDEZ

Agradezco e intercambio los saludos de Navidad y de Año Nuevo  
2021  
Don Giuseppe Putrino



CASA DI ESERCIZI SPIRITUALI  
DEI SS. GIOVANNI E PAOLO  
Passionisti – Roma



«Come Dio ha detto al nostro Santo: «Giuseppe, figlio di Davide, non temere» (Mt 1,20), sembra ripetere anche a noi: “Non abbiate paura!”. Occorre deporre la rabbia e la delusione e fare spazio, senza alcuna rassegnazione mondana ma con fermezza piena di speranza, a ciò che non abbiamo scelto eppure esiste. Accogliere così la vita ci introduce a un significato nascosto. La vita di ciascuno di noi può ripartire miracolosamente, se troviamo il coraggio di viverla secondo ciò che ci indica il Vangelo. E non importa se ormai tutto sembra aver preso una piega sbagliata e se alcune cose ormai sono irreversibili. Dio può far germogliare fiori tra le rocce. Anche se il nostro cuore ci rimprovera qualcosa, Egli «è più grande del nostro cuore e conosce ogni cosa» (1 Gv 3,20).

(Papa Francesco, Patris Corde)

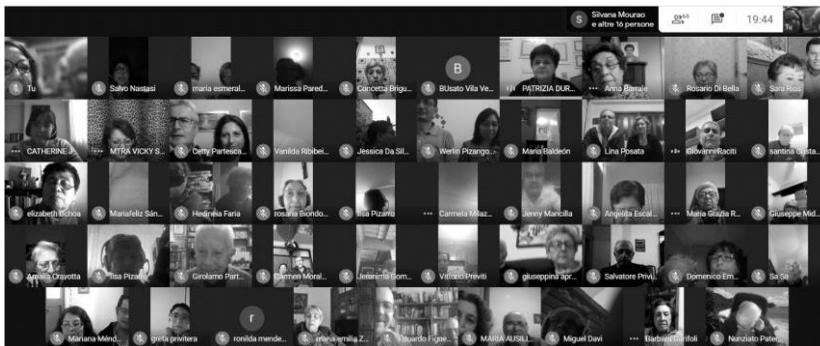
«Vorrei che lei celebrasse il S. Natale nella povera stalla del suo cuore ove nascerà spiritualmente il dolce Gesù. Presenti questa povera stalla a Maria Santissima e a S. Giuseppe, acciò l'adornino di virtù, affinché il dolce Bambino vi stia bene”.

(San Paolo della Croce)

Celebriamo il Natale con spirito accogliente di Cristo che viene a dimorare con noi perché abbiamo bisogno della sua luce divina.

Auguri. P. Vito Patera, passionista.

**Intercambio de saludos en ocasión de la Santa Navidad 2020 por medio de encuentro en video.**



## **MENSAJE DE NUESTROS HERMANOS POLO Y MARIBEL HERNANDEZ. Comunidad Padre Pío Castagnoli.**

A nuestros hermanos en Cristo paciente, crucificado, resucitado y eucarístico:

Con mucha alegría y esperanza compartimos nuestra pobre experiencia en esta estación de nuestra vida.

Todo ha sido gracia de parte de nuestro buen Dios, para nuestro bien personal, matrimonial, familiar y comunitario.

Por gracia de Dios, le entregamos a los pies de la Cruz de nuestro dulce Jesús, nuestra enfermedad, fragilidad y todo lo que conlleva la misma. Siempre pidiendo su santo Espíritu para guiarnos en cada etapa en que la enfermedad avanza nos debilita y limita.

En cierta ocasión nuestro director espiritual nos decía con frecuencia de que esta etapa de vida es difícil. Humanamente sí lo es, conforme pasan los días las manifestaciones de la enfermedad se presentan, reconocemos nuestras limitaciones, impotencias y dolores físicos, pero la misericordia y los dones que nuestro Padre nos regala para aprender a vivir en gratitud y alegría nuestra enfermedad. ¡Cuán grande es la gratitud de su salvación hacia cada uno! Permaneciendo unidos y ofrecernos a Él, sumergiéndonos en sus llagas gloriosas. Todo por amor a Él.

El amor embellece la enfermedad, así como embellece la vida, así somos felices en su Divino amor, pues ÉL nos amó primero.

Todo por amor, nada por fuerza, sino con la fuerza de su AMOR.

¡Cuando soy débil soy fuerte!

Solamente la gracia de Dios en nosotros.

Cuando nos consagramos como matrimonio en el IMSP, al recibir el llamamiento le respondimos: **AQUÍ ESTAMOS PARA HACER TU VOLUNTAD**, en cada acontecimiento de nuestras vidas.

Damos infinitas gracias por el don de la vocación y la fidelidad al carisma de la Pasión, pues meditarla diariamente es para nosotros fortaleza y lección de vida diaria, manifestación del amor infinito de Dios.

Nuestra misión sigue en pie, somos laicos en el mundo sin ser del mundo. Ahora aunque sea por teléfono tenemos contacto con nuestros hermanos enfermos para hacerles llevadera su soledad y sus molestias, con la Palabra siempre vivificante de Dios.

En medio de esta pandemia, el Señor nos ha llevado a descubrir signos de esperanza para compartirlos con nuestros hermanos en sus realidades concretas de vida.

Unidos con un solo corazón una sola alma, los saludamos, les tenemos siempre presentes en nuestras humildes oraciones y como Colaboradores los encomendamos siempre a la Sagrada Familia de Nazareth.

Totus Tuus María

## DECESOS

**27 Setiembre:** fallecimiento de **Torres Mandujano Raymundo**, esposo de Sánchez Huerta María Félix de la Comunidad Pio Castagnoli de México

**14 Noviembre:** **Pozza Ermanno**, esposo de Dalan Maria Alessandra de la Comunidad de Bolzano

**02 Enero 2021:** **Zottola Irma** de la Comunidad de Bolzano

## LA ESQUINA DE LOS LIBROS

a cargo de Mariella y Salvatore Borzì

Presentamos los siguientes libros:

Recomendamos algunos textos que pueden ayudarnos a vivir con mayor profundidad la cuaresma:

**“PARA ESTAR DE PIE ES NECESARIO SABER ESTAR DE RODILLAS La Iglesia del Jueves Santo.” Escrito por Don Vittorio Rocca - Klimax Edizioni**

Un libro de meditación y de oración que nos puede ayudar a penetrar en el misterio de amor del Jueves Santo. El texto recoge algunas homilias del Jueves Santo de Don Vittorio Rocca del 2002 al 2019 en algunas parroquias de la provincia de Catania, con un estilo comunicativo y dialogante. El texto recoge también las resonancias de lo escuchado por parte de algunos parroquianos.



El Jueves Santo: el día en que la comunidad cristiana se reúne alrededor de la mesa del Señor para revivir la institución de la Eucaristía. Son comentarios al Evangelio de Juan que narra el lavado de pies (13,1-15), un gesto que cumple el Maestro para darnos un modelo concreto de imitar.

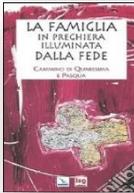
*El libro se puede adquirir directamente en la basílica de San Sebastián en Acireale y en las mejores tiendas on line.*



## **¿MUJER, POR QUÉ LLORAS? Camino cuaresmal de reflexión para mujeres**

Este libro está dirigido a las mujeres y propone un interesante camino cuaresmal. Las meditaciones diarias parten de textos bíblicos y se desarrollan a través de un comentario y una oración final, entendida como un momento delicado a la oración y a la intimidad con el propio corazón.

*Autoe: Johnson Borchard Therese - Editor: Ist. San Gaetano*



**LA FAMIGLIA EN ORACIÓN ILUMINADA POR LA FE. Camino de Cuaresma y Pascua** – Este librito sugiere un momento diario de oración por cada día de Cuaresma hasta el Domingo de Pascua y de Pentecostés, de tal manera que este periodo “fuerte” pueda ser vivido en familia con gozo.

*Autor: Laura Salvi Editor: Ist. San Gaetano*



## **PASCUA ES OTRA COSA. Palabras de esperanza.**

Este libro nos acompaña con un lenguaje fresco, directo, en un viaje a través de los días de Cuaresma y del triduo. La vida sabe ser también muy dura y cualquiera que prometa resolver con un golpe de varita mágica todos los problemas, miente. Sin embargo no es lo negativo lo que gana: éste es el mensaje de la Pascua. Celebrar la resurrección me hace sentir que Dios está caminando conmigo, atraviesa conmigo las tinieblas de la existencia.

*Autor: Andrea Schwarz - Editor: Queriniana*

## **PALABRAS DE VIDA**

Revista bimestral de la Asociación Bíblica Italiana (ABI). Fundado en 1955, desde hace más de sesenta años es el bimestral de la ABI dedicada a la actualización y a la formación bíblica de los operadores pastorales. La revista se dedica a divulgar y hacer más eficaces en el plano pastoral los estudios exegéticos más acreditados y la investigación bíblica más reciente.

## LA CRUZ

Pietro Paolo Parzanese Ariano.

11 de noviembre de 1809 – Nápoles. 29 de agosto de 1852. Ha sido un presbítero, poeta y traductor italiano.

“Cuando yo nací, me dijo una voz: “Tu has nacido para llevar tu cruz”. Yo, llorando, abracé la cruz que desde el cielo me fue asignada. Luego miré, miré... Todos llevan la cruz aquí abajo.

Ví un rey entre barones y escuderos bajo el peso de oscuros pensamientos. Y al valet que estaba en la puerta le pregunté: ¿En qué piensa tu rey?. Me respondió: “¡En la cruz que él lleva y que el Señor en su trono le dió!”.

Ví un día regresar a un soldado de la guerra sin brazo. Como lo vi triste, le pregunté: ¿Regresas? ¿No te basta la cruz del honor?. Él respondió: “Pasaron mis días, otra cruz me ha dado el Señor.

Ví en el lecho de un hijo agonizante a una rica señora llorando. Le dije: “Del cielo consuelo de otros hijos a tí, oh mujer, vendrá”. Me respondió: “Contenta llevo esa cruz que el cielo me dá”.

Ví a un hombre con rostro jubiloso, en capa de seda envuelto. Y le dije: “¿A tí solo, oh hermano, esta vida está rodeada de flores?”. No respondió, pero abrió su capa. La cruz la tenía en el corazón.

Más y más me abracé al cansancio que es la cruz de los pobres amigos, de mi llanto la bañé: pero no quiero dejarla nunca más. Oh, hermanos, miré y miré... Todos llevan las cruces aquí abajo.

